

**parís
bien vale una muda**

HASTA el 7 de enero no se conocerá la composición de los cuatro Grupos que jugarán la fase final del Campeonato del Mundo de Fútbol de 1966.

La composición se hará por sorteo... dirigido, de forma a equilibrar el valor de cada Grupo y evitar coincidencias geográficas. Así, los equipos sudamericanos (Argentina, Uruguay, Chile y Brasil) figurarán en Grupos distintos, lo mismo que Portugal y España.

Inglaterra y Brasil, indiscutiblemente, serán escogidas como cabezas de serie. ¿Cuáles serán las otras dos? Tal vez Hungría y España (si el título de campeón de Europa de selecciones nacionales es bien esgrimido). Pero no es seguro. Pensando en las suculencias de la taquilla o en puras razones políticas, los organizadores pueden decidirse también por Rusia y Alemania.

La fórmula del Campeonato será la misma que rigió en Chile en 1962. En cada Grupo de cuatro equipos, los dos primeros se calificarán para los cuartos de final. Los dos restantes quedarán automáticamente eliminados.

En los octavos de final, dentro de cada Grupo, jugarán todos contra todos. A partir de los cuartos de final, los partidos se jugarán a eliminatoria única.

No hay duda que el sorteo —o la voluntad de los organizadores— tiene mucha importancia. En Chile, en la composición de los Grupos, España tuvo mala suerte. Le tocaron, como adversarios, Brasil —que sería campeón—, Checoslovaquia —que sería subcampeón— y Méjico, que estaba en gran forma.

Confiamos en que el 7 de enero la suerte nos sea más favorable que hace cuatro años. Aunque tampoco hay que clamar demasiado al infortunio. En la fase previa, nuestra selección ha gozado de un favoritismo insolente, eliminándose contra dos de los equipos más débiles del cotarro: Eire y Siria. La retirada de Siria, aún nos dejó el camino más libre.

Los tres partidos contra el Eire (Dublín, Sevilla y París) son suficientemente conocidos por nuestros lectores, para insistir sobre el tema. Queda por comentar la lección o la experiencia recogida.

Indiscutiblemente, como hemos venido haciendo notar en más de una ocasión, nuestro fútbol está en crisis de valores. Bastó, en el Parque de los Príncipes, que los irlandeses —tan ingenuos en Sevilla— marcaran bien a Suárez, para que toda nuestra organización se viniera abajo. Si los irlandeses no fueran tan flojos, nos habrían dado el gran disgusto. Pero el ejemplo basta y sobra para que nos hagamos una idea de lo que nos espera en Inglaterra dentro de pocos meses.

La sola capitania de Suárez no es suficiente cuando haya que enfrentarse a potencias balompédicas de mayor calibre. Los irlandeses, luchando, nos hicieron la vida imposible. Pero en la fase final del Campeonato, nos encontraremos con equipos luchadores pero también de mucho mejor técnica. ¿Qué puede hacerse para conjurar el peligro o por lo menos para no caer en el ridículo?

Villalonga tiene pocas teclas que tocar. Ha llevado, hasta ahora, su misión con sensatez y, desde luego, gran espíritu de trabajo. Pero eso no basta. Para Inglaterra debe apelar a todos los recursos. Luis del Sol y Joaquín Peiró pueden ser dos de esos recursos. Si hay excepción para Suárez, también debe haberla para los otros dos "italianos", tanto más cuanto que la fórmula del bloque no va a quedar invalidada por el concurso de dos "ases" inteligentes y de gran experiencia.

El fútbol italiano, como el español, quedará paralizado, en sus competiciones oficiales, bastante antes del 14 de julio, fecha de inicio del Campeonato del Mundo. No creemos haya dificultad para que Juventus e Inter cedan el concurso de Suárez, Peiró y Del Sol. Si ello es así, Villalonga puede disponer de tiempo para soldar a la perfección cada pieza.

La victoria de París bien vale una muda en nuestra selección. Lo visto allí ilustra con holgura sobre la pererentoria necesidad de reforzar el potencial del "once" representativo español. Sabemos que ello no es fácil, porque lo que tiene Villalonga a mano no es mucho. Pero hay tres o cuatro cartas por jugar, dos de las cuales, al menos a nuestro juicio, están bien marcadas.

J. J. CASTILLO

rechace las imitaciones ...



lo barato es caro

En su propio beneficio exija siempre el recambio legítimo **BiC** en su sobre individual de garantía

Sólo así podrá aprovechar todas las ventajas que le ofrece la famosa **TINTA IMAC** en sus variados colores

sólo **BiC** escribe como **BiC**



LAFOREST, S. A. - BARCELONA